

NOTAS AL PROGRAMA



WAGNER (1813-1883) Obertura de Los Maestros Cantores

En el verano de 1845, profundamente satisfecho por el logro de su *Tannhäuser*, Wagner pensó en el personaje de Hans Sachs como posible protagonista de una gran "comedia musical", una ópera en la que cierto contenido satírico sobrenadara sobre lo trágico. Sin embargo, la idea fue aparcada durante un tiempo y el gran operista alemán prosiguió su carrera con la composición de *Lohengrin*. Definitivamente, libro y música de *Los Maestros Cantores* serían escritos por Wagner entre 1861 y 1867, y el estreno de la ópera tuvo lugar en Múnich, el 21 de junio de 1868 bajo la dirección de Hans von Bülow: Wagner, que fue llamado por el rey Luis II de Baviera a presenciar junto a él la representación, recogió un triunfo apoteótico.

La célebre Obertura -así suele ser llamada entre nosotros, si bien Wagner empleaba el término *Preludio*- se atiene, con libertad, a la forma sonata, con un bloque temático que se refiere a las cofradías artesanales de Nuremberg y otro referido a los enamorados Eva y Walther. Como ejemplo inmejorable de la extraordinaria sabiduría musical con que Richard Wagner manejaba sus temas característicos -los *Leitmotiven*-, obsérvese el pasaje en el que las maderas, hacia el centro de la Obertura, ofrecen una versión caricaturesca hasta lo cómico del vigoroso, solemne y pomposo tema inicial, el *Leitmotiv* de los maestros cantores. Esta representación sonora de la dialéctica maestros/aprendices, respondía en Wagner a sentimientos personales fuertemente arraigados: como bien ha escrito Enrique Franco, es la "personificación de la lucha -su lucha- de un arte libre frente a la pedante incomprensión de los aferrados a usos y reglas que atendían como inamovibles".

Naturalmente, el susodicho tema de los maestros es el principal de la enorme partitura y el que servirá para el arrebatador y contundente final de este preludio, página que, por el esplendor instrumental y